El 30% de universitarios se paga la carrera, según la Fundació Jaume Bofill - La Vanguardia - 25/05/2016

El 30% de universitarios se paga la carrera, según la Fundació Jaume Bofill

CARINA FARRERAS
Barcelona

El peso fundamental de los costes de estudiar en la universidad recae en las familias, motivo por el cual los alumnos que parten de contextos socioeconómicos bajos tendrán más dificultades para cursar un grado, y más aún un postgrado, pero también salir al extranjero formando parte de un programa de movilidad internacional tipo Erasmus, así como vivir de forma autónoma de los padres. La perpetuación de la desventaja social de los alumnos, que también se ve en conceptos como la mayor interrupción de sus estudios durante su trayectoria o el acceso a la universidad vía Formación Profesional, es una de las conclusiones del estudio *Ser estudiante universitario hoy*, liderado por el catedrático de la Universidad de Valencia, Antonio Ariño, y por la directora científica y ejecutiva de la Via Universitària, Elena Sintes. El informe se ha basado en una encuesta a 20.000 estudiantes de 19 universidades, públicas y privadas, ubicadas en territorios de lengua catalana (Perpiñán, Andorra, Valencia, Illes Balears y Catalunya) y ha sido elaborado por la Xarxa Vives y la Fundació Jaume Bofill.

"Las becas universitarias son tan raquíticas que no permiten la autonomía de los jóvenes, cuyos gastos de matriculación en los distintos ciclos y la vivienda, recae mayoritariamente en las familias", señaló el director del estudio. Así, el 52% de los padres se hacen cargo de los estudios de sus hijos (y casi en la misma proporción de la vivienda, la alimentación, la ropa, el teléfono y los gastos de ocio). El 30% de los estudiantes se sufragan los gastos trabajando, a tiempo temporal o completo, o realizando trabajos durante las vacaciones (un 6%). Una mínima parte pide un préstamo (0,7%) o pide dinero a su pareja (3,2%). Tan sólo un 13% lo hace gracias a becas de matriculación o a las, muy escasas, becas salario.

También la mitad de los alumnos vive con sus padres (52%) mientras que un 23% lo hace en pisos compartidos, un 10% en viviendas de propiedad y un 5% en pisos alquilados. "El grado de autonomía de nuestros jóvenes respecto a otros países es bajo", señaló Sintes. En la contribución de las familias a la financiación de los estudios, la madre tiene un papel clave: cuanto más elevada sea su formación, más ayuda económica recibe el hijo durante toda la trayectoria formativa. Ariño recordó que las madres actuales pertenecen a la generación de mujeres que entraron en la universidad y que la relación de padres universitarios e hijos universitarios es muy alta.

Cuanto mayor es la formación de la madre, más ayuda recibe el hijo para seguir estudiando

"La clase social predominante es la clase alta, presente en un 43% de los grados y un 45% en los másteres. Sin embargo, las universidades han generado movilidad social ascendente ya que cuatro de cada diez alumnos tiene padres no universitarios", indicó el sociólogo.

En cuanto a dedicación de los estudios sobresalen dos aspectos: no por estudiar más se sacan mejores notas (a partir de 20 horas semanales) y combinar trabajo y estudio no perjudica necesariamente las notas, aunque sí a la asistencia a las clases. Sólo un 41% estudian a tiempo completo y el resto trabaja para pagar los costes y, en algunos casos, mantenerse. "Vista la realidad que viven los estudiantes, las universidades deben reorientar sus políticas actuales y organizar de otro modo los tiempos, por ejemplo", señaló Ariño. También se refirió a los cambios necesarios en la forma de enseñar en las universidades que siguen utilizando métodos de "carácter medieval" como los apuntes dictados en la clase, en vez de crear entornos de aprendizaje con las nuevas tecnologías. ●